
Análisis de la Competitividad Interna de la República Dominicana.

Por: María Victoria Abreu Malla

Marzo 2007

Análisis de la Competitividad Interna de la República Dominicana.

El Foro Económico Mundial con sus diversos reportes y múltiples indicadores, nos da la capacidad de analizar el desempeño competitivo de la República Dominicana en el contexto regional y global. Para poder estudiar la competitividad nacional interna, es preciso contar con otros indicadores y variables que nos muestren la situación actual del país, su trayectoria histórica y perspectivas futuras.

En esta ocasión, hemos decidido seleccionar algunos indicadores de entidades oficiales del país y de otros organismos regionales o internacionales, para analizar la competitividad interna de la República Dominicana: el salario mínimo real y otros indicadores laborales, la apertura comercial y las exportaciones, la inversión extranjera directa en el país, el tipo de cambio, e indicadores de comunicación y energía.

Asimismo, como parte del análisis del clima de inversión en el país, presentaremos los principales obstáculos a un mejor desempeño competitivo, percibidos por las empresas dominicanas en la Encuesta de Clima de Inversión publicada por el Banco Mundial, así como en su base de datos “Doing Business”.

Salario Mínimo Real

Uno de los principales elementos a tener en cuenta cuando se evalúa la competitividad de un país, es su nivel de salario mínimo.

“...El aumento experimentado por los salarios mínimos en la República Dominicana todavía es insuficiente para sustentar un desarrollo humano integral basado en la competitividad nacional.”

El nivel de salario mínimo representa, por un lado, el nivel de bienestar de la población que lo percibe (que en América Latina, y en República Dominicana, suele ser la mayoría), y por otro lado, está relacionado al nivel de preparación y capacitación de la sociedad y los procesos de inserción en el mercado laboral. En términos generales, personas más capacitadas y competitivas deben encontrarse en niveles salariales superiores al de salario mínimo.

De acuerdo a cifras publicadas por el Banco Central de la República Dominicana, en casi dos décadas (del 1989 al 2005), el salario mínimo real, expresado en dólares a precios de 1999, a nivel nacional, sólo ha aumentado aproximadamente un promedio de 6% (tomando en cuenta empresas del sector privado, instituciones del sector público y los trabajadores del campo). Como suele ser lo tradicional, las grandes empresas del sector privado son las que han experimentado un mayor aumento (un 30%) mientras que los trabajadores del campo, los empleados de zonas francas, y los servidores públicos han visto los niveles de salarios mínimos recibido decrecer en el tiempo (-4%, -3% y -33%, respectivamente).

**Evolución del Salario Mínimo Real en la República Dominicana
(en US\$ a precios de 1999)**

	Salario Mínimo Empresas Sector Privado				Sector Público	Trabajadores Del Campo*
	Grandes	Medianas	Pequeñas	Zonas Francas		
1989	117.94	84.24	75.82	109.52	84.24	...
1990	123.31	88.08	79.27	123.31	71.56	...
1991	117.98	84.27	75.85	90.76	63.21	...
1992	122.84	87.74	78.97	107.06	65.81	...
1993	120.85	86.32	77.69	105.33	64.74	...
1994	134.44	96.31	86.68	112.37	62.60	...
1995	151.09	108.25	97.42	126.29	76.22	3.25
1996	145.62	104.33	93.90	121.72	73.46	3.13
1997	161.58	115.76	104.17	129.42	100.48	3.48
1998	157.30	112.70	101.41	126.00	97.83	3.39
1999	181.75	124.75	110.31	139.50	94.17	3.77
2000	170.25	116.85	103.33	130.68	88.21	3.53
2001	178.38	122.49	108.39	130.06	86.19	3.13
2002	193.96	133.25	117.74	147.97	91.93	3.94
2003	135.21	92.91	82.19	97.82	52.85	2.27
2004	102.61	70.49	62.57	74.27	42.54	2.71
2005	153.19	105.32	93.35	106.52	56.13	3.11

* A partir del 2004, la Jornada pasa de 8 horas a 10 horas diarias.

Fuente: Banco Central de la República Dominicana.

El aumento experimentado por los salarios mínimos en la República Dominicana todavía es insuficiente para sustentar un desarrollo humano integral, basado en la competitividad nacional.

Según la CEPAL¹, el salario mínimo oficial del trabajador agrícola en la República Dominicana en el 2001 era de unos 3.6 dólares por jornal, mientras en países comparables como Costa Rica y Panamá, el nivel era más del doble (8.1 y 6.4 respectivamente).

De acuerdo a la Organización Internacional del Trabajo (OIT), para el 2004 la República Dominicana era el país, después de El Salvador, que menor nivel de salario mínimo tenía dentro de los países que conforman el DR-CAFTA², mucho menor que el promedio regional.

¹ Obtenido de datos compilados por la CEPAL del Consejo Regional de Cooperación Agrícola de Centroamérica, México y República Dominicana (CORECA) y del Comportamiento de los Precios de Productos e Insumos Agropecuarios en los Países del CORECA, varios años.

² Se refiere al salario mínimo más bajo de la industria. Datos en el Observatorio de Competitividad.

Hay que destacar que niveles bajos de salario mínimo no necesariamente implican mejor desempeño competitivo. La competitividad depende de muchos otros factores, más allá del costo de la mano de obra. Por ejemplo, la productividad de la mano de obra puede ser un factor mucho más importante para la competitividad general que el costo de la misma en términos de niveles salariales.

Apertura Comercial y las Exportaciones

A pesar de los esfuerzos realizados por abrir la economía dominicana en las últimas décadas, el comportamiento del coeficiente de apertura, medido como relación entre el flujo comercial y el Producto Interno Bruto (PIB), muestra una tendencia decreciente desde 1997 hasta el 2006. Estos datos, obtenidos con cifras del Banco Central de la República Dominicana y corroborados por un estudio publicado por la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) y el Consejo Nacional de Competitividad en Agosto de 2005³, afirman que puede considerarse que el país es actualmente menos abierto que una década atrás.

Un elemento que juega un papel relevante a largo plazo para el país lo constituye el crecimiento de las exportaciones, las cuales determinan el nivel y ritmo de la actividad productiva y económica, a través del empleo y las importaciones de capital e insumos. Es reconocido que en el mundo globalizado de hoy, mayor competitividad implica mayor nivel de exportaciones.

Durante la última década, las exportaciones de la República Dominicana pasaron de 4,613.7 millones de dólares en 1997 a 6,132.5 millones de dólares en 2005, mostrando una reducción en la participación en el Producto Interno Bruto de un 30.6% a un 20.9%, como se observa en el cuadro siguiente.

Participación de las Exportaciones en el PIB	
1997	30.6%
1998	31.4%
1999	29.5%
2000	29.0%
2001	24.3%
2002	23.8%
2003	32.9%
2004	31.8%
2005	20.9%
Fuente: Banco Central de la República Dominicana	

Hay que destacar que las exportaciones de Zonas Francas representaron un 81.5% de las exportaciones totales de la República Dominicana entre 1997 y 2005, por lo que

³ Evaluación del Impacto Potencial del CAFTA-DR sobre el Sector Industrial Dominicano. Por Rolando M. Guzmán, Ph.D. USAID / Consejo Nacional de la Competitividad. Agosto 2005.

constituyen el sector exportador de mayor importancia para la economía nacional. Sin embargo, este sector, en promedio, ha desacelerado su crecimiento en los últimos años. Las exportaciones de textiles han crecido tímidamente, y las de calzado se han reducido; las joyas, los derivados agroindustriales del tabaco y los farmacéuticos han crecido a ritmos superiores a dos dígitos.

Participación de las Exportaciones de Zonas Francas en el Total de Exportaciones	
1997	78.0%
1998	82.3%
1999	84.3%
2000	83.2%
2001	84.9%
2002	83.6%
2003	80.6%
2004	78.9%
2005	77.5%
Fuente: Banco Central de la República Dominicana	

De acuerdo al último reporte del Banco Mundial, las zonas francas, consideradas como uno de los cuatro sectores productivos principales de la economía dominicana junto con el turismo, las telecomunicaciones y los servicios financieros, ha recibido gran parte de la Inversión Extranjera Directa recibida por el país, y es un sector que definitivamente ha contribuido sustancialmente al nivel de apertura del comercio internacional⁴. Es importante mencionar, sin embargo, que, de acuerdo a la misma fuente, este sector requiere de una mayor integración a la economía interna para que los beneficios de su crecimiento trasciendan el sector.

De acuerdo al Centro de Exportación e Inversión de la República Dominicana (CEI-RD), los principales mercados de exportación de la República Dominicana en los últimos años⁵, en orden de importancia según el valor F.O.B., son: Estados Unidos, Haití, Puerto Rico, Corea del Sur, Holanda, Canadá, Bélgica, Reino Unido, Japón, Alemania, España y la República Popular de China.

Es importante destacar, sin embargo, que la mayoría de las exportaciones nacionales (más del 80%) están concentradas en un único destino: Estados Unidos. De acuerdo al Informe sobre el Comercio y el Desarrollo 2006, publicado por la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Comercio y Desarrollo (UNCTAD)⁶, la República Dominicana es el segundo país en desarrollo a nivel mundial con mayor concentración de sus exportaciones en un único destino, solamente superado por México.

⁴ Memorando Económico de la República Dominicana: Las Bases del Crecimiento y la Competitividad. Unidad de Gestión para América Latina y el Caribe. Banco Mundial. Septiembre 2006.

⁵ Datos obtenidos en el CEI-RD para el período Enero 2002-Septiembre 2006.

⁶ Informe sobre el Comercio y el Desarrollo, 2006. UNCTAD. Septiembre 2006.

A pesar de ser su mayor socio comercial, de 1990 al 2005 la cuota que la República Dominicana tenía del mercado estadounidense pasó de 0.35 a 0.28, por lo que la competitividad nacional debe ser incrementada para recuperar la proporción del mercado americano perdida.

En el siguiente cuadro vemos la evolución de las exportaciones de los países que conforman el DR-CAFTA hacia los Estados Unidos, en el periodo 2000-2005. La República Dominicana lidera el grupo en cuanto al volumen exportado, sin embargo ha visto desacelerar su ritmo de crecimiento.

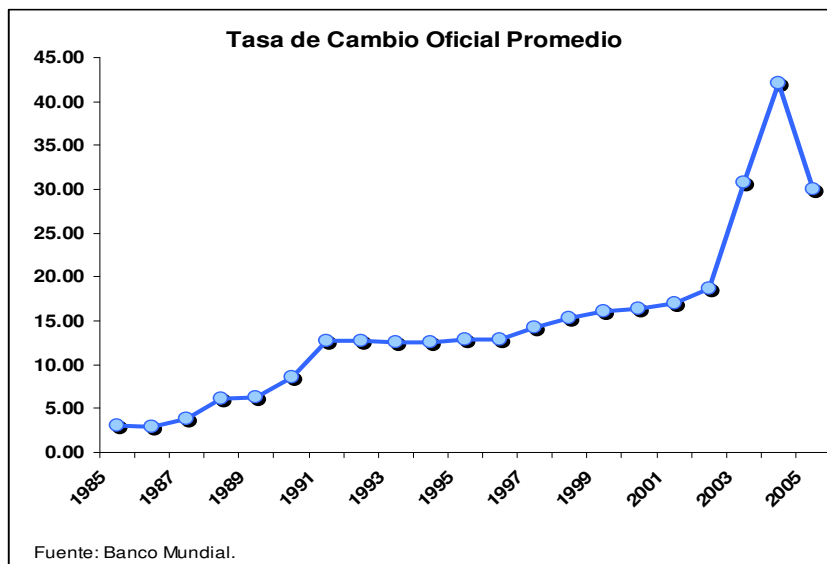
Exportaciones de los países del DR-CAFTA hacia los Estados Unidos (miles de US\$ dólares)

Países	2000	2001	2002	2003	2004	2005	T.C. 05/04
El Salvador	1,933,192	1,881,611	1,982,395	2,019,366	2,052,615	1,989,000	-3.1%
Guatemala	2,605,100	2,589,365	2,799,835	2,945,269	3,154,578	3,134,271	-0.6%
República Dominicana	4,384,030	4,182,941	4,168,624	4,455,080	4,528,420	4,603,639	1.7%
Costa Rica	3,547,183	2,886,918	3,141,683	3,361,551	3,332,940	3,418,530	2.6%
Honduras	3,090,031	3,126,497	3,264,037	3,311,550	3,641,067	3,750,200	3.0%
Nicaragua	379,123	443,111	437,634	502,826	591,705	619,840	4.8%
Panamá	1,608,757	1,333,174	1,407,691	1,848,013	1,820,009	2,168,793	19.2%

Fuente: Office of Trade and Industry Information (OTII), Manufacturing and Services, International Trade Administration, U.S. Department of Commerce

Tipo de Cambio

Como es bien sabido, el tipo de cambio es un precio clave que permite al país aprovechar la ventaja de costo y de productividad. El tipo de cambio del peso dominicano ha mostrado una tendencia a la sobrevaluación: en los setenta para promover el modelo económico de sustitución de importaciones, y en los noventa para que el peso actuara como un ancla de precios.

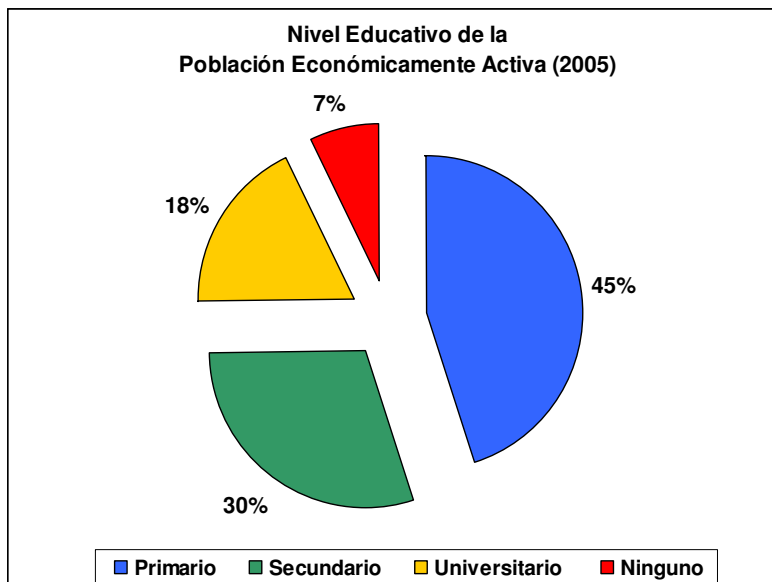


Esta sobrevaluación pudo haber afectado el desempeño exportador, limitando el aprovechamiento de los incrementos en productividad, comprometiendo la competitividad y el desarrollo humano en el largo plazo y las ventajas de costos en las exportaciones intensivas en recursos naturales y fuerza de trabajo.

Cuando se analiza la evolución del efecto del incremento de los salarios en el crecimiento de las exportaciones y de la productividad en la República Dominicana, medido en dólares, se concluye que el salario ha tenido un incremento superior a la productividad media del trabajo, mientras que cuando se realiza este ejercicio en pesos reales el efecto es el inverso. Este análisis, llevado a cabo por la Oficina de Desarrollo Humano del PNUD, explica que en la República Dominicana la reducción de la competitividad de costos no es debida al incremento salarial sino a la sobrevaluación experimentada por el tipo de cambio.

Nivel Educativo de la Población Económicamente Activa

Uno de los principales elementos que deben ser analizados cuando se intenta diagnosticar el desempeño competitivo de un país, es, sin duda, el nivel educativo de la Población Económicamente Activa (PEA). Todas las teorías de la competitividad afirman que una fuerza laboral no preparada o débilmente capacitada, es un factor significativamente limitante del éxito del país en el mundo globalizado. Incluso debemos recordar que la visión en la que se sustenta el Plan Nacional de Competitividad Sistémica (PNCS), se fundamenta básicamente en la mentefactura, o el desarrollo del capital humano como elemento esencial para ser competitivos.



En este sentido, en la República Dominicana encontramos que, según el Banco Central, en el 2005 un 7% de la PEA no tenía ningún nivel educativo alcanzado, mientras que un 45% había alcanzado solamente el nivel primario. Es importante señalar, asimismo, que un 48% habían alcanzado para esta fecha niveles secundarios o superiores.

Fuente: Banco Central de la República Dominicana.

Sector eléctrico

La energía eléctrica es sin duda uno de los principales motores del desarrollo económico y social, por estar presente y ser insumo de prácticamente todas las facetas de la actividad económica tanto de la producción, como de consumo. En este sentido, es innegable la gran importancia de un sector eléctrico eficiente y eficaz para poder tener niveles de desempeño competitivo exitosos en el contexto internacional.

Sin abundar mucho en el tema, es bien sabido que el sector eléctrico dominicano presenta numerosas debilidades que lo hacen muy ineficiente. Por un lado, los precios de la electricidad en la República Dominicana son de los menos competitivos a nivel regional e incluso muchos afirman que a nivel mundial; las interrupciones en el servicio, la ineficiencia de las empresas generadoras y distribuidoras, la gran cantidad de conexiones ilegales, y el subsidio estatal al sector, hacen de este tema un círculo vicioso que impide un mejor desempeño del país en materia de competitividad y crecimiento.

Según la Encuesta sobre el Clima de Inversión en la República Dominicana, llevada a cabo en 2005 por el Banco Mundial, cuatro quintos de las empresas entrevistadas mencionaron la situación actual de la energía en el país como un gran obstáculo para su crecimiento empresarial, mientras que la mitad lo considera el mayor obstáculo. Esto sin dudas es evidencia del enorme efecto negativo del sector eléctrico dominicano sobre la competitividad nacional.

Clima de Inversión

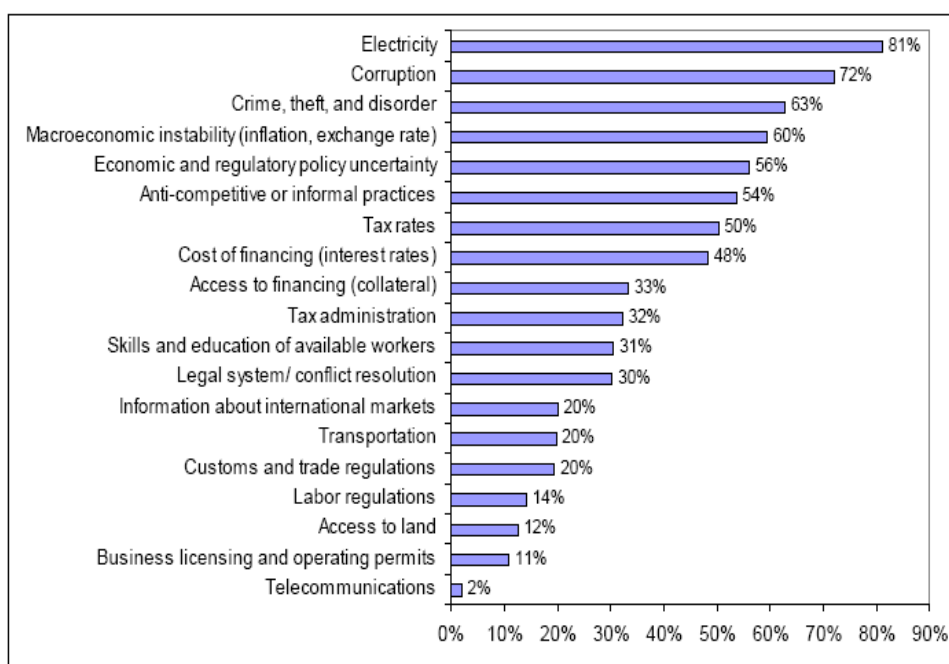
De acuerdo al Banco Mundial, en su base de datos que analiza el clima de inversión y niveles de regulación empresarial en 175 países del mundo, “Doing Business”, la República Dominicana tiene mucho camino por recorrer en esta materia para posicionarse mejor en las clasificaciones sobre las áreas tomadas en cuenta, a saber: apertura de empresas, trámites de licencias y permisos empresariales, contratación de empleados, registro de propiedades, acceso al crédito, protección a los inversionistas, pago de impuestos, comercio transfronterizo, cumplimiento de contratos y cierre de empresas.

En la siguiente tabla se detalla la posición obtenida por la República Dominicana en los ejercicios realizados por el Banco Mundial en 2005 y 2006 para clasificar a 175 países de acuerdo a su clima de inversión y regulación empresarial. Como se puede observar, el país no muestra resultados muy favorables en 7 de las 10 categorías, en donde obtuvo puntuaciones que lo colocaron por encima de los 100 primeros países evaluados. Por otro lado, las categorías en las que el país muestra mejor desempeño es en el acceso al crédito, donde ocupa en 2006 el lugar 33, habiendo mejorado 8 posiciones con respecto al año anterior, y en el comercio transfronterizo, donde ocupa el lugar 55 del listado.

Análisis del Clima de Inversión en República Dominicana			
	Rank 2005	Rank 2006	Variación en el rank
Apertura de una Empresa	110	119	-9
Trámites de Licencias y Permisos Empresariales	58	77	-19
Contratación de Empleados	126	127	-1
Registro de Propiedades	123	126	-3

Acceso al Crédito	41	33	8
Protección a Inversionistas	133	135	-2
Pago de Impuestos	137	146	-9
Comercio Transfronterizo	52	55	-3
Cumplimiento de Contratos	118	108	10
Cierre de Empresas	142	142	0
Fuente: "Doing Business", Banco Mundial.			

De acuerdo a la Encuesta sobre el Clima de Inversión 2005 realizada por el Banco Mundial, los principales obstáculos a la inversión son, en orden de importancia de acuerdo a la cantidad de empresas que lo perciben como tal: electricidad, corrupción, delincuencia, robo y desorden, inestabilidad macroeconómica, incertidumbre sobre



regulaciones y política económica, prácticas anticompetitivas e informales, tasas de impuestos, tasas de interés (costo de financiamiento), acceso a financiamiento, administración tributaria, educación y habilidades de los trabajadores disponibles, sistema legal y resolución de conflictos, información sobre mercados internacionales, transporte, aduanas y regulaciones comerciales, regulaciones laborales, acceso a tierra y licencias para negocios y permisos de operación. Por su parte, la mayoría de las empresas entrevistadas perciben el buen funcionamiento y la estructura adecuada de las Telecomunicaciones como un elemento positivo en el clima de inversión dominicano.

Análisis FODA de la competitividad de la República Dominicana

Los análisis que es posible realizar con insumos del Observatorio de Competitividad de la República Dominicana, son numerosos. Pueden hacerse estudios generales o muy focalizados, estudios estáticos o análisis de trayectorias y tendencias, estudios de un país, o comparaciones regionales e internacionales.

En esta ocasión, luego de analizar sin mucha profundidad la realidad que enfrenta la República Dominicana en materia de competitividad a través de un panorama general, es conveniente analizar las Fortalezas, Oportunidades, Debilidades y Fortalezas que enfrenta el país.

En sentido general e intentando compilar las opiniones de diversos expertos para diversos sectores, las debilidades, y donde radican los desafíos nacionales, en materia de competitividad se centran en los siguientes puntos:

1. Ineficiencia y altos costos del sector eléctrico⁷.
2. Bajos niveles de asociatividad empresarial que maximice los beneficios del trabajo conjunto.
3. Bajos niveles de interacción efectiva con la industria local (falta de programas de desarrollo de proveedores locales que sustenten la industria nacional). Este punto no es exclusivo para las empresas de zonas francas, ya que puede mejorarse este aspecto en sectores como el turístico.
4. Altos costos para el transporte de mercancía, tanto a nivel marítimo como terrestre (aunque en algunos casos la infraestructura existente sea aceptable, los costos son excesivos).
5. Falta de una cultura de innovación y adopción de nuevas tecnologías a todos los niveles.
6. Falta de una cultura de competitividad que trascienda a los empresarios y las autoridades gubernamentales.
7. Insuficiente capacitación técnica-profesional de la población, junto con una baja calidad en la educación inicial, básica y media.
8. Ineficiencia en los trámites burocráticos necesarios, no sólo para la apertura de nuevos negocios o para la exportación de bienes y servicios (aduanales), sino también a nivel general en todas las gestiones imprescindibles para los ciudadanos (estos servicios muestran lentitud, duplicación de esfuerzos, poca capacidad y motivación de los empleados públicos, etc).

Por su parte, las principales fortalezas que la República Dominicana debe potenciar y maximizar su provecho para mejorar su desempeño competitivo son:

1. Posición geoestratégica del país, no sólo por su cercanía a los Estados Unidos.
2. Existencia de recursos naturales impresionantes.

⁷ De acuerdo a la Encuesta sobre el Clima de Inversión realizada por el Banco Mundial en 2005, este es el principal obstáculo que enfrentan las empresas dominicanas.

3. Conformación del país como destino atractivo a la Inversión Extranjera Directa.
4. Buena infraestructura en las telecomunicaciones.
5. Infraestructura industrial de buena calidad.
6. Intención exportadora de las empresas.
7. Existencia de un capital laboral ávido por trabajar y producir.

La República Dominicana tiene que enfrentar el reto de la apertura comercial y la imperante necesidad de insertarse en la economía global siendo competitivos. Para esto, además de trabajar para mejorar las debilidades antes mencionadas, y al mismo tiempo, potenciar las fortalezas que poseemos, es urgente que sepamos aprovechar las oportunidades que se nos presentan en el momento preciso, mientras se intenta aminorar el efecto negativo de las amenazas que inevitablemente hay que asumir.

El Tratado de Libre Comercio entre República Dominicana y Centroamérica con los Estados Unidos, DR-CAFTA, es una oportunidad que debe ser asumida como tal. Las autoridades, los empresarios, los trabajadores, y toda la sociedad dominicana, deben prepararse para enfrentar la competencia internacional, pero más que nada deben mentalizarse de que ser competitivos es una actitud ante los retos que tiene que materializarse en sistemas productivos eficientes que dependen de capital humano capacitado.

Algunos aspectos tienen que ser revisados y tomados en cuenta por las autoridades cuando se planifica el desarrollo del país basado en lineamientos de competitividad sistémica. No basta con elaborar el Plan Nacional de Competitividad Sistémica (PNSC) y que este se constituya en un informe más. Es urgente que se adopten estrategias de implementación práctica que guíen a toda la población a ser efectivamente más competitivos en cada una de las posiciones en las que se desenvuelve.

El país tiene que fortalecer la capacitación del capital humano. La República Dominicana tiene que mejorar el acceso y la calidad de la educación que ofrece a su población. Es urgente, además, que se desarrollen programas de profesionalización de la mano de obra, sobretudo a nivel técnico y tecnológico; hay que motivar e incentivar a la población a profundizar sus estudios; asimismo, es preciso que se realicen modificaciones curriculares que integren las nuevas tendencias globales al sistema educativo nacional en todos los niveles.

Un asunto primordial que debe ser enfatizado en los esfuerzos nacionales por ser más competitivos en la economía global es lo referente a la cultura de competitividad. La población dominicana debe entender y asumir la responsabilidad que tiene cada individuo, no sólo en su condición de empleado (público o privado), empleador, o cualquier otra función, sino en su condición de ciudadano dominicano.

La innovación tecnológica es esencial para ser competitivos. Aunque numerosos esfuerzos se realizan en la República Dominicana para absorber tecnologías de punta del extranjero, y, por otro lado, ya contamos con empresas de zonas francas y de otros

sectores que emplean mecanismos muy modernos de producción e incluso generan bienes y servicios muy actualizados tecnológicamente, es imprescindible que se promueva más enfáticamente una cultura de innovación tecnológica e investigación que apunte a mejorar los niveles de competitividad y desarrollo del país.

Otro aspecto importante que debemos resaltar es la falta sistemática en los estudios realizados hasta la fecha de la transversalización de la competitividad, no solo haciendo énfasis en los sectores productivos a nivel nacional, sino en áreas como la educación, la salud, la infraestructura, el transporte, entre otros. Debe asumirse un compromiso a la competitividad a todos los niveles, de manera que los niños y niñas que hoy se están educando crezcan conociendo el concepto de competitividad y entendiendo lo que implica y las cosas que son imprescindibles apropiar. Debe inculcarse la competitividad desde arriba y desde abajo, a los sectores productivos, pero también a las instituciones públicas, a las instituciones educativas de todos los niveles, a las entidades públicas y privadas del sector salud, a los proveedores de servicios públicos, etc. Igualmente, hay que integrar a sectores que han sido excluidos del proceso hacia un mejor desempeño competitivo, sobretodo a la sociedad civil y la academia.

Es urgente que la República Dominicana entienda sus límites al enfrentarse al DR-CAFTA, pero también es imprescindible que se asuma la realidad de que es posible expandir los límites a los que tradicionalmente nos hemos restringido y aprovechar las oportunidades que se presentan ante este nuevo contexto internacional.

Una reflexión final de este documento se tiene que centrar necesariamente en la urgencia de asumir la responsabilidad de mejorar la calidad de vida y el bienestar de la sociedad dominicana, como premisa indispensable para ser competitivos. Es imposible ser competitivos en el contexto internacional si los niveles de pobreza en el país siguen siendo altos; es inalcanzable mantener niveles de competencia global sostenibles en el tiempo si la base de toda la economía, las personas, no tienen satisfechas sus necesidades básicas. Nadie puede pensar en ser competitivos a nivel internacional, si a lo interno del país persisten condiciones precarias en la calidad de vida de las personas.

Se requiere, entonces, un compromiso y liderazgo real para poder ser competitivos. Hay que entender que para ser competitivos no basta con tratar asuntos macroeconómicos, arancelarios, institucionales o financieros; es ineludible incluir aspectos socioculturales, estructurales y políticos. Para que la República Dominicana sea competitiva en el mediano y largo plazo hay que trascender las voluntades políticas de corto plazo y pensar en el futuro del país, asumiendo una visión moderna pero incluyente, que no deje de lado la primera responsabilidad de los Gobiernos: mejorar la calidad de vida y el bienestar de la población.